

**Bosquejo de los mensajes  
para el Entrenamiento de Tiempo Completo  
del semestre de primavera del 2018**

-----

**TEMA GENERAL:  
DISFRUTAR LAS RIQUEZAS DE CRISTO  
PARA LA EDIFICACIÓN DE LA IGLESIA COMO CUERPO DE CRISTO**

Mensaje catorce

**Disfrutar a Cristo como Aquel que se entregó a Sí mismo  
por nosotros y vive en nosotros y como Aquel  
que es la totalidad de la bendición del evangelio completo de Dios,  
la cual todo lo abarca**

Lectura bíblica: Gá. 2:20; 3:14

- I. **Gálatas revela que el plan de Dios, conforme a Su beneplácito, es que Cristo mismo sea forjado en nosotros; según Gálatas, el mayor de los males es distraer a las personas de Cristo—Gá. 1:4-17; 2:4, 20; 4:19; Jer. 2:13; cfr. Is. 57:20; Hab. 1:1.**
- II. **Cristo es Aquel que se entregó a Sí mismo por los creyentes y vive en ellos—Gá. 2:20:**
  - A. Si vemos que ya fuimos crucificados juntamente con Cristo y que ya no vivimos nosotros, mas es Cristo quien vive en nosotros, y si alabamos al Señor por este hecho, entonces Él tendrá más cabida en nosotros y será expresado a través de nosotros.
  - B. La expresión *ya no vivo yo* en el versículo 20, no indica una vida cambiada por otra, o sea, una vida en la cual Cristo entra y nosotros salimos; porque más adelante en este versículo Pablo dice: “[Yo] vivo”.
  - C. Como personas regeneradas, tenemos el viejo “yo”, el cual ha sido crucificado (Ro. 6:6) y acerca del cual Pablo dice “Ya no vivo yo”, y también tenemos un nuevo “yo” con respecto al cual Pablo dice: “[Yo] vivo”.
  - D. El viejo “yo” que fue aniquilado, no poseía divinidad; pero al nuevo “yo” le ha sido añadido Dios como vida; el nuevo “yo” llegó a existir cuando el viejo “yo” fue resucitado y Dios le fue añadido.
  - E. Por una parte, Pablo había sido aniquilado, pero por otra, seguía viviendo un Pablo resucitado, uno que había sido regenerado con Dios como su vida.
  - F. Además, aunque Pablo dice: “Ya no vivo yo”, también dice: “Vive Cristo en mí”, pues Cristo era el que vivía, pero vivía en Pablo; los dos, Cristo y Pablo, tenían una sola vida y un solo vivir.
  - G. Por un lado, nosotros los gentiles, quienes éramos ramas del olivo silvestre, hemos sido cortados del olivo silvestre, del Adán caído; por otro lado, hemos sido injertados en el olivo cultivado, el Cristo resucitado—11:17, 24:
    1. Debido a que fuimos injertados en Cristo, tenemos una unión orgánica con Él, y Su experiencia ha llegado a ser nuestra historia.

2. Por el corte todo-inclusivo efectuado por la muerte todo-inclusiva de Cristo en la cruz, estamos muertos a todo lo que no sea Dios.
3. Cuando Él murió en la cruz, nosotros morimos en Él; cuando Él fue crucificado, fuimos cortados del olivo silvestre, es decir, fuimos cortados del yo, la carne, el mundo, la religión y la ley con sus ordenanzas—Gá. 2:19.
4. Además, debido a que hemos sido injertados en Cristo, Su resurrección ha llegado a ser nuestra historia; por tanto, podemos declarar con firmeza que juntamente con Cristo hemos sido crucificados, sepultados y resucitados—Ro. 6:3-4; Ef. 2:6.
5. Es por la fe en Cristo que entramos en tal unión orgánica:
  - a. La fe de los creyentes, de hecho, no es su propia fe, sino que es Cristo que entra en ellos para ser su fe—Ro. 1:12; 3:22 y la nota 1; Gá. 2:16 y la nota 1.
  - b. Nuestra acción de creer en Cristo es el aprecio que sentimos por Él como reacción a Su atracción—v. 20b; 2 Co. 5:14-15; Ro. 10:17; He. 12:1-2a; cfr. Hch. 14:27.
  - c. La fe proviene de oír la palabra; cuando acudimos a la Palabra viva (Cristo) en la palabra escrita (la Biblia), Él llega a ser la palabra aplicada (el Espíritu) de fe para nosotros—Ro. 10:8, 17; Gá. 3:2; Jn. 5:39-40; cfr. He. 3:12.
  - d. Cuando el hombre escucha a Cristo, le conoce, siente aprecio por Él y lo considera su tesoro, Él hace que la fe sea generada en el hombre, llegando a ser la fe en el hombre que lo capacita para creer en Él—12:2; Ro. 10:17; Gá. 3:2, 5; 5:6.
  - e. La fe consiste en creer que Dios es; Él debe ser el Único, la única Persona, en todo, y nosotros no debemos ser nada en todo—He. 11:1, 5-6.
  - f. Nosotros, los creyentes, vivimos por fe e infundimos a Cristo como fe en otros al ejercitar nuestro espíritu de fe para infundirles fe (2 Co. 4:13; Ro. 10:14-17), de modo que ellos sean introducidos en las siguientes relaciones orgánicas con Cristo con miras a Su propósito:
    - (1) Cristo es el olivo cultivado y la vid, y nosotros somos Sus ramas—11:17, 24; Jn. 15:1-8.
    - (2) Cristo es la Cabeza, y nosotros somos Sus miembros—1 Co. 12:12, 27.
    - (3) Cristo es el aliento de vida, el agua de vida y el pan de vida, y nosotros somos aquellos que le inhalan, beben y comen—Jn. 20:22; 4:10, 14; 7:37-39a; 6:35, 51-63, 68.
    - (4) Cristo es el Novio, y nosotros somos Su novia—3:29-30; 2 Co. 11:2-3.
  - g. La fe es el Dios subjetivo aplicado a nuestro ser; por tanto, así como nada es imposible para Dios, nada es imposible para la fe—Mt. 17:20; 19:26.
  - h. El gran poder irreprimible e ilimitado de la fe motiva a miles a padecer por el Señor, a arriesgar sus vidas y a llegar a ser enviados y mártires que propagan el evangelio de la economía eterna de Dios hasta lo último de la tierra—Lc. 18:8; Ro. 16:3-4; Hch. 20:24; 1 Ti. 1:4, 11-12; Mt. 24:14.

**III. Cristo como descendencia de Abraham trae la bendición a todas las familias de la tierra; la descendencia única de Abraham —el postrer Adán— llegó a ser el Espíritu vivificante—Gn. 12:2-3, 7; 17:7-8; Gá. 3:14, 16, 29; 1 Co. 15:45; Jn. 12:24:**

- A. El Cristo resucitado como Espíritu vivificante es la descendencia transfigurada de Abraham, el linaje de Abraham, que se impartió en nosotros para hacernos hijos de Abraham, la descendencia corporativa de Abraham, aquellos que pueden recibir y heredar al Espíritu consumado como bendición de Abraham—Gá. 3:7, 14; 4:28:
  - 1. El aspecto material de la bendición que Dios prometió a Abraham era la buena tierra (Gn. 12:7; 13:15; 17:8), la cual tipifica al Cristo todo-inclusivo como Espíritu vivificante y todo-inclusivo (1 Co. 15:45; 2 Co. 3:17).
  - 2. Cristo, como Espíritu vivificante, es la bendición de Abraham (Gá. 3:14), la realidad de la descendencia de Abraham así como de la buena tierra que le fue prometida a Abraham; actualmente nuestra bendición es Dios mismo, quien está corporificado en Cristo y es hecho real a nosotros como el Espíritu a fin de impartirse en nosotros para nuestro disfrute.
- B. Podemos recibir continuamente a Cristo, el Espíritu vivificante y todo-inclusivo, para que Él crezca en nosotros como la descendencia de Abraham y para que le disfrutemos como la tierra prometida a Abraham mediante el oír con fe—vs. 2, 5; 2 Co. 4:13:
  - 1. A fin de recibir el Espíritu, necesitamos tener oído para oír lo que el Espíritu dice a las iglesias (Ap. 2:7; cfr. He. 5:11-14); la medida en que el Espíritu pueda ser impartido en nuestras partes internas depende de la medida de lo que podamos oír (Mr. 4:23-25; Mt. 13:14-16; 5:3, 8; Lc. 10:38-42).
  - 2. Debemos ser uno con Cristo como el Salvador-Esclavo, al amarle al máximo y al tomarle como nuestra consagración absoluta, permitiéndole así que abra nuestros oídos para que escuchemos Sus instrucciones divinas, Sus mensajes frescos, los cuales nos imparten al Espíritu divino para que sirvamos a Dios en nuestro espíritu en el evangelio de Su Hijo—Éx. 21:1-6; Is. 50:4-5; Fil. 3:3; Jn. 6:63; 2 Co. 3:6; Ro. 1:9.

**IV. Gálatas revela la manera de recibir, experimentar y disfrutar al Cristo todo-inclusivo como Espíritu vivificante y todo-inclusivo: la totalidad de la bendición del evangelio completo de Dios, la cual todo lo abarca—Gá. 3:14:**

- A. La manera de recibir, experimentar y disfrutar al Cristo todo-inclusivo como Espíritu vivificante y todo-inclusivo es por medio de que Dios revele a Cristo en nosotros; vivimos la vida cristiana según el Cristo que hemos visto—1:16a; Ef. 1:17; Gn. 13:14-18.
- B. La manera de recibir, experimentar y disfrutar al Cristo todo-inclusivo como Espíritu vivificante y todo-inclusivo es al recibir a Cristo por el oír con fe—Gá. 3:2.
- C. La manera de recibir, experimentar y disfrutar al Cristo todo-inclusivo como Espíritu vivificante y todo-inclusivo es al nacer según el Espíritu y al haber sido enviado a nuestros corazones el Espíritu del Hijo de Dios—4:29b, 6.
- D. La manera de recibir, experimentar y disfrutar al Cristo todo-inclusivo como Espíritu vivificante y todo-inclusivo es al revestirnos de Cristo mediante el bautismo que nos pone en Cristo—3:27.
- E. La manera de recibir, experimentar y disfrutar al Cristo todo-inclusivo como Espíritu vivificante y todo-inclusivo es al identificarnos con Él en Su muerte para

que ya no seamos nosotros quienes vivimos, sino que Él viva en nosotros, y que la vida que ahora vivimos en la carne, la vivamos en la fe de Cristo—2:20:

1. Estar identificados con Cristo significa ser un espíritu con Él e, incluso, ser una sola entidad con Él—1 Co. 15:45; 6:17; Fil. 1:20-21a.
  2. Estamos identificados con Cristo en Su muerte a fin de que ya no seamos nosotros quienes vivimos, sino que sea Cristo quien viva en nosotros—Ro. 6:3-4; Gá. 2:20.
- F. La manera de recibir, experimentar y disfrutar al Cristo todo-inclusivo como Espíritu vivificante y todo-inclusivo es al vivir y andar por el Espíritu—5:16, 25.
- G. La manera de recibir, experimentar y disfrutar al Cristo todo-inclusivo como Espíritu vivificante y todo-inclusivo es al ser formado Cristo en nosotros mediante dolores de parto—4:19:
1. Que Cristo sea formado en nosotros depende de que seamos transformados; que seamos transformados y que Cristo sea formado en nosotros hacen que seamos conformados a Su imagen—2 Co. 3:18; Ro. 8:29.
  2. Que Cristo sea formado en nosotros equivale a que sean renovadas las tres partes de nuestra alma (nuestra mente, parte emotiva y voluntad)—12:2; 2 Co. 4:16.
- H. La manera de recibir, experimentar y disfrutar al Cristo todo-inclusivo como Espíritu vivificante y todo-inclusivo es al sembrar para el Espíritu con miras a cumplir el deseo y el propósito del Espíritu, a fin de realizar lo que el Espíritu desea—Gá. 6:7-8.
- I. La manera de recibir, experimentar y disfrutar al Cristo todo-inclusivo como Espíritu vivificante y todo-inclusivo es al gloriarnos en la cruz de Cristo y vivir una nueva creación—vs. 14-15.
- J. La manera de recibir, experimentar y disfrutar al Cristo todo-inclusivo como Espíritu vivificante y todo-inclusivo es mediante la gracia del Señor Jesucristo que está con nuestro espíritu—vs. 17-18.